

CONSOLIDACIÓN DE CIENCIA Y TEOLOGÍA

EXTRACTO DE

La Señal,

*Revolución en el paradigma científico y teológico
de la especie humana en la Tierra*

Juan Carlos Martino

www.juancarlosmartino.com

La ciencia busca una *Teoría Unificada* que explique todo en el universo, en lo que considera la Unidad Existencial, que se originó y desarrolló a partir de una energía disponible siguiendo, obedeciendo o sirviendo a una inteligencia previa, a una entidad creadora que se revelaría a sí misma en el *Principio Primordial* que rige el proceso existencial y su componente temporal, el proceso UNIVERSO, y todo lo que éste contiene incluyendo al proceso SER HUMANO.

Como resultados de un proceso energético, los procesos UNIVERSO y SER HUMANO llevan en sí mismos la información del proceso ORIGEN en otras escalas, en otras dimensiones energéticas, en otros dominios u otros subespectros de su espectro de energía. Energía, como variable de ponderación de la capacidad y, o actividad existencial y siendo de naturaleza binaria, tiene dos componentes inseparables cuyos dominios de valores definen el espectro energético del proceso existencial. Esos componentes son *masa y frecuencia* (que poderamos por su inversa, el tiempo)

Ref.(A).3

Que todo resultado de un proceso lleva impresa la información de éste, del que le da lugar, no es teoría sino que está exhaustivamente demostrado por la experiencia humana, y las observa-

ciones y aplicaciones de la ciencia.

Teología parte de un creador.

El ser humano fue creado a *imagen y semejanza* de su creador.

En ambas disciplinas del razonamiento humano, los seres humanos somos el resultado de una inteligencia a través de un proceso de evolución de la estructura energética material, biológica, que alberga y sustenta el proceso SER HUMANO que es un subespectro del proceso ORIGEN que tiene lugar en una estructura energética en otra dimensión, en otra escala o en otro subespectro de energía ^{Ref.(A).6} (subespectro *primordial* para la ciencia; *espiritual* para la teología).

No hay diferencia entre ciencia y teología, sino una cuestión de actitud mental, pues en ambos casos el resultado fundamental que nos concierne somos nosotros mismos, los seres humanos, nuestra relación íntima con nuestro Origen, con el entorno energético que nos sustenta y estimula, y el propósito de la existencia toda.

¿Por qué nos cuesta tanto reconocer una Unidad Existencial que sustenta un proceso ORIGEN consciente de sí mismo, del que somos sus unidades de inteligencia o células de la estructura de Consciencia Universal de ese proceso ORIGEN al que ahora llamamos Dios?

Por temor.

Por temor cultural; por una distorsión de una de las dos fuerzas primordiales que en el universo llamamos *fuerzas de asociación y disociación* y en la estructura de la Consciencia Universal las reconocemos como *amor y temor*.

Hoy podemos no sólo reconocer sino explorar y entender el campo de fuerzas primordiales que da lugar a todas las fuerzas del universo y a las dos del subespectro consciente de sí mismo.

Nuestra civilización de la especie humana en la Tierra está principalmente desarrollada por temor ^{Refs.(A).4 y (C).1}.

Con respecto al temor tenemos la misma actitud mental que con respecto al desarrollo racional, intelectual.

Creemos que no tenemos temor porque no entendemos que el

temor cultural es el que nos mantiene ahora fuertemente dependientes del dominio material para el desarrollo de consciencia, lo que obviamente nos limita en el entendimiento del proceso existencial u ORIGEN, proceso que tiene lugar en los dos dominios en el que nosotros mismos estamos compuestos en nuestra estructura trinitaria *alma-mente-cuerpo* ^{Ref.(A).5}.

Creemos que tenemos un gran desarrollo de consciencia por tener un gran desarrollo racional, intelectual, pero el desarrollo racional de nuestra especie tiene lugar en un subespectro temporal que no conduce necesariamente a la consciencia, al entendimiento del proceso existencial. Esta limitación se debe a la falta de armonía entre nuestro desarrollo racional y el proceso existencial. Cuando reconocemos y entendemos el *Principio Primordial de Armonía* ^{Ref.(A).1}, principio por el que se rige a sí mismo el proceso existencial consciente de sí mismo, Dios, es que nos damos cuenta de nuestro error, y entonces podemos rectificar ^{Refs.(A).4 y 5; (C).1}.

Por temor no reconocemos que nuestro subdominio en el que estamos manifestados, al que llamamos *dominio material*, el que alcanzamos con nuestros cinco sentidos materiales (vista, oído, olfato, gusto y tacto), siendo resultado de las interacciones de dos subdominios primordiales, siendo parte de todo el espectro energético de la Unidad Existencial, ¡es parte de Dios!

El cuerpo de Dios es la estructura energética de la Unidad Existencial que sustenta el proceso existencial, u ORIGEN, cuya componente consciente de sí misma, la FUNCIÓN EXISTENCIAL CONSCIENTE DE SÍ MISMA es a Quién llamamos Dios.

La componente consciente de sí misma del proceso ORIGEN tiene lugar en la TRINIDAD PRIMORDIAL sobre la que se sustentan el *Sistema Termodinámico Primordial* para la ciencia, y las interacciones entre *Padre e Hijo* frente a la referencia inmutable de la Consciencia Universal, *El Espíritu de Vida*, la componente inmutable de la dimensión primordial de intermodulación del manto de fluido primordial. Parte del *Sistema Termodinámico Primordial*, además del flujo energético, de la pulsación existencial y la convergencia de asociaciones y disociaciones que ocurren en el manto de fluido primordial, es el flujo permanente, incesante, de información que alimenta las interacciones en la estructura de la Consciencia Universal y la que es parte del mecanismo de

transferencia de la información de vida en los diferentes entornos
de recreaciones de las unidades de inteligencia de la FORMA DE
VIDA PRIMORDIAL^{Ref.(A).3}.